

¿Escucho o **ME** escucho?

Mirko Mescia
TEDxRiodelaPlataED



A artesania *del*
libro digital

otoño 2023

¿Escucho o **ME** escucho?

Mirko Mescia

TEDxRiodelaPlataED

Charla impartida por Mirko Mescia, técnico de sonido, en TEDex Argentina en Agosto de 2020, en la pandemia.

Descubierta a raíz de su entrevista en el podcast de Tu Cerebro al Desnudo.

edita: *adelal.com*

copyleft: permitida su difusión citando procedencia.

¿Escucho o **ME** escucho?

Mirko Mescia

TEDxRiodelaPlataED

Hace un tiempo me encuentro con un amigo que venía de un viaje por Europa. Me contaba los lugares que visitó, y cuando me contó que había estado en Roma, le pregunté si había ido a la Capilla Sixtina. Me contestó con un tono medio raro, como ofendido.

—Sí, sí. estuve en la Capilla Sixtina.

Entonces le pregunté ¿qué te pareció.

—Chica.

Y sí, porque es una capilla, pero ¿qué te pareció?

—Me pareció muy chica. Tanto hablar de la Capilla Sixtina, la Capilla Sixtina. ¿Y era eso?

Y sí, es eso porque es una capilla. Sino sería la Catedral Sixtina. Pero ¿qué te pareció?

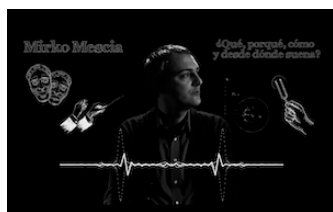
—No me gustó, es muy chica.

minuto 0,55 piano

¿Porqué me siento tan cercano a eso que le pasó a mi amigo?

Mi nombre es Mirko Mescia y trabajo como músico de teatro.

Para quien no lo sabe, se trata de componer, organizar y decidir qué es lo que suena, porqué, cómo y desde dónde suena todo lo que suena en un espectáculo de teatro, música, sonidos, ruido, y silencio.



qué, porqué, cómo y desde dónde suena...

y silencio.

Y aunque no lo parezca, esta anécdota tiene mucho que ver con lo que vengo descubriendo en mi profesión.

Yo soy italiano. Cada uno tiene sus problemas. Sin embargo mis inicios con las artes escénicas fueron en Andalucía, en donde estaba muy cerca del circo callejero.

En aquella época mis criterios sonoros de selección eran dos: me gusta, no me gusta. Por ejemplo ésto

minuto 1,45 solo de guitarra

No importaba cual fuera la escena que estaba acompañando, lo tocaba siempre.

Me gustaba.

Y para mí funcionaba.

Para mí.

Todo lo que tocaba y lo que escuchaba, estaba filtrado por eso, me gusta, no me gusta, me gusta, no me gusta. Si pudiera sintetizar al máximo la cuestión, diría lo siguiente:

Yo me escucho.

Yo ME escucho. Todo el tiempo/po/po.

Esto sucede porque es muy complejo escuchar la realidad, porque no puedo evitar e proyectarme en ella, y por ahí escuchando todo el tiempo, y quizá perderme todo lo otro, lo otro que también suena todo el tiempo.

minuto 2,40 — pausa

Una vez trabajé con una directora rusa que me convocó para su espectáculo.

Recuerdo que estábamos en mi taller, que es como una fábrica de sonidos llena de instrumentos y objetos sonoros, y le dije de sentarse de espaldas, porque quería presentarle algunos sonidos, pero no quería que fuera condicionada por cómo se veían esos sonidos.

En un momento toqué estas pequeñas percusiones turcas que usan las bailarinas en sus danzas.

Pero yo las toqué de una forma más pausada, para darle el tiempo de imaginar.

minuto 3,12 percusiones turcas

No, ese sonido no. Me dijo.

Porque me recuerda al microondas cuando avisa que terminó de calentar la comida.

¡Qué ignorante! pensé. Ni sabe que se trata de un instrumento original de bla, bla, bla.

Era mi prejuicio el que me hablaba.

Y me impedía escuchar lo que tan sinceramente me estaba diciendo esa directora, quitándome la posibilidad de aceptar o de hacer algo con esa asociación entre este sonido y el sonido del microondas.

¿Entienden a lo que me refiero? No escucho. ME escucho. Es muy difícil escuchar la realidad. A todos nos pasa.

Pero esto va mucho más allá del escuchar. Tiene que ver con la percepción. Y como ésta, está vinculada con nuestras creencias,

minuto 4,03 trombón de varas

A ver. Ustedes conocen la historia de Romeo y Julieta.

Seguramente. Es increíble. Todo el mundo conoce esa obra de Shakespeare.

Hace unos años hago un experimento con esa historia en varios países. Pregunto ¿cómo termina Romeo y Julieta? Piénsenlo.

No importa que la tengan leída o no. Estoy seguro que la gran mayoría de ustedes respondería que termina con la muerte de los dos enamorados.

Romeo encuentra a Julieta muerta y se mata por el dolor. Segundos después Julieta se despierta, que a todo esto no estaba

muerta, ve a Romeo así y se mata a su vez. Un bajón.

Bueno. Hay novedades. Si bien es una tragedia, no termina mal como la gran mayoría del planeta tierra cree. Porque la obra no es sólo la historia de amor de dos jóvenes como ellos. La obra cuenta de un odio, de una enemistad entre dos familias que ya ni siquiera recuerdan el porqué de esa enemistad.

¿Y qué hace Shakespeare para contarnos ese odio? Pues lo que más podría contrastarlo: dos adolescentes que se enamoran ahí en el medio. Es decir que el precio para que termine esa enemistad es perder las dos joyas más preciosas de esas dos familias.

minuto 5,18 belén

La obra termina cuando el padre de Romeo y el padre de Julieta se encuentran, se miran, se dan la mano y frente a los dos jóvenes muertos ponen fin a esa enemistad.

Es muy, muy triste. Pero termina bien, no como todos creíamos.

Hay elementos que nos impresionan tanto, que dejan tanta huella en nosotros, que nos impiden ver o escuchar lo que siga, funcionan como un filtro. Entonces no escuchamos, NOS escuchamos.

minuto 5,48 con micro

No miramos, NOS miramos. No leemos, NOS leemos. Todo el tiempo. Pocas veces hacemos espacio, la pausa, para escuchar de una forma más desafectada, tratando de sacarles de en medio para evaluar el suceso, la frase, la situación en sí. Para recibirla y aceptarla. O por lo menos a partir de ahí, para evaluar qué hacer después.

En una enseñanza, Confucio dijo que una persona virtuosa cuando mira, reflexiona si observó con claridad; cuando escucha, reflexiona si oyó sin confusión.

Está en nosotros el poder de generar ese espacio. De permitir esa pausa y aceptación.

minuto 6,29 barco



Yo tengo varios lugares donde trato de entrenar esta cuestión de no percibir la realidad sólo a través de mis criterios.

Por ejemplo, a veces nos juntamos con un grupo de amigos y analizamos una obra de Shakespeare. Primero vemos qué nos pasó con la obra, y luego vemos qué pasa en la obra. Es impresionante lo que sucede. Hay páginas que pasamos por alto. Informaciones importantes que se nos escapan. Como por ejemplo el final de Romeo y Julieta. Pero hay mucho más.

Y todo esto trato de llevarlo a mi cotidianeidad. Y también a mi oficio. Ser músico de teatro es un arte muy antiguo. Tiene que ver con mirar, con aceptar, con esperar, con proponer, con acompañar, con cuidar.

minuto 7,20 instrumentos

Cada uno puede descubrir su forma de crear ese espacio para que no suceda siempre esto de no percibo, ME percibo.

Y una vez creada esa forma, estaría bueno que se convierta en un hábito. Para llevar lo aprendido a todos los ámbitos de nuestra vida.

minuto 7,42 oído

¿Qué estoy escuchando de lo que me están diciendo?

¿Y de lo que NO me están diciendo?

¿Escucho o ME escucho?

Entro en la Capilla Sixtina y digo: ¡pero qué chica que es!

O digo: ¡es más chica de lo que pensaba!

Y la descubro.

¿Cómo termina Romeo y Julieta? ¿Qué nos hemos perdido de esta historia tan maravillosa?

Cuando escucho ¿oigo con claridad?

percusión turca.

Muchas gracias.

